

Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias de Eugenio Núñez Ang

*M*e siento muy halagada de participar en la presentación del libro *Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias*, del maestro Eugenio Núñez Ang. Maestro no sólo por el grado que ostenta, sino en la acepción más alta: persona de mérito relevante entre los especialistas de su área del conocimiento. Esta distinción se la atribuyo con conocimiento de causa, ya que soy una mujer afortunada al haber coincidido con él desde hace muchos años; primero, cuando fue mi maestro en la preparatoria y despertó en mí el gusto por la lectura y la escritura; después, como compañero de trabajo y amigo.

Dicen que la gratitud es un sentimiento excelso que casi cualquier ser humano puede tener y expresar. Yo quiero manifestársela a Eugenio por distinguirme en la dedicatoria. Gracias por ello y porque siendo una persona muy apreciada, tiene muchos amigos, entre quienes pudo elegir para hacer esa distinción, incluso tomando en cuenta a quienes no son mencionados en el libro. Subrayo: gracias por esta deferencia.

Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias llama la atención a primera vista. Su título es sencillo y da una idea clara de su contenido y alcance como texto de formación general. También alude a la necesaria inclusión de referencias teóricas; y en cuanto a las actividades y sugerencias que contiene, la referencia es plenamente explícita.

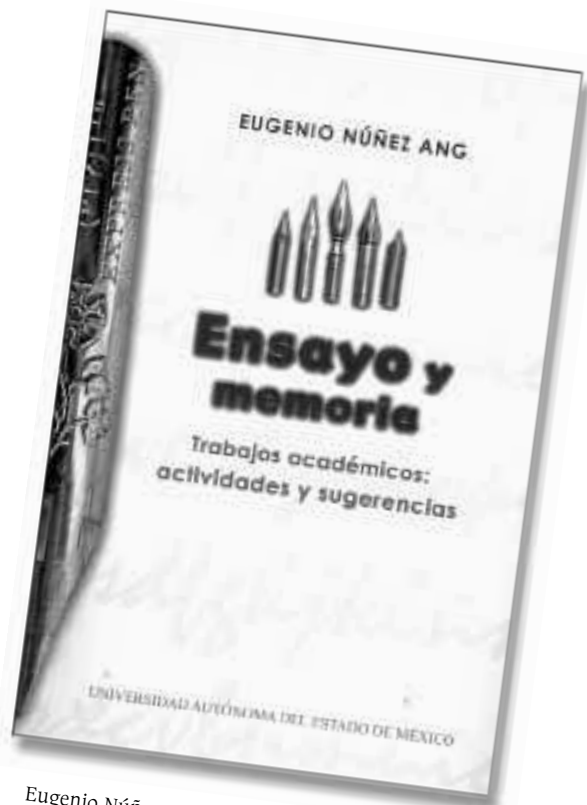
En la contraportada se informa del contenido del libro, así como de los objetivos que persigue su autor. Aquí es necesario hacer un paréntesis, pues con respecto a la afirmación de que el libro “fue el resultado de los cursos de autobiografía organizados por la Secretaría de Equidad de Género de la FAAPUAEM”, vale la pena detallar el antecedente respectivo.

En 2004 teníamos el propósito de llevar a cabo un taller en donde se trataran temas de género y en cuyo desarrollo cada participante tuviese oportunidad de enfrentar su historia y realidad personal; además, se buscaba reforzar entre los participantes los conocimientos y habilidades relativos a la lectoescritura y fomentar el hábito de la lectura. Por ello se convocó a la comunidad académica universitaria. Su respuesta fue muy buena, y afortunadamente hubo gente externa al ámbito universitario que solicitó ser admitida.

Además de lo anterior era indispensable contar con un instructor adecuado en la medida que debería conocer tanto de estudios de género como de los temas y la enseñanza de la lectoescritura. La verdad es que la elección no planteaba un problema, ya que Eugenio Núñez Ang cumplía los requisitos de manera más que sobrada. A partir de una charla con él, quedó estructurado el taller y se confirmó la idea de que no había mejor persona para conducirlo. Bastó informar quién sería el instructor para asegurar que el taller tendría demanda. Es decir, se trató de un plan con maña.

Resultaron tres discos compactos a los que se tituló *Autobiografías*. El propio Eugenio fue el productor ejecutivo. El trabajo fue muy interesante. Para los participantes significó una experiencia enriquecedora, entre otras causas porque los llevó a la cabina a grabar sus propuestas.

Eugenio Núñez Ang ha sido un académico comprometido con su quehacer, especialmente la enseñanza. Una parte de su producción escrita, de la cual éste es el quinto libro, ha rebasado las fronteras locales y nacionales, según información proporcionada por el Departamento Editorial de la Universidad.



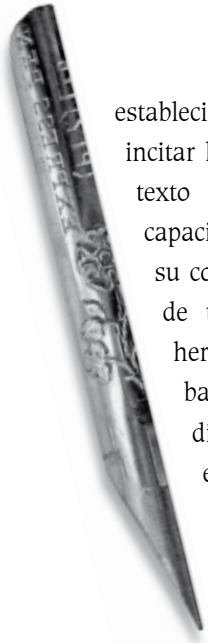
Eugenio Núñez Ang, *Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias*, Toluca, UAEM, 2009.

Su obra dedicada a profesores y estudiantes tiene como característica ser didáctica —como no podría ser de otra manera, pero con el logro añadido del empleo de un lenguaje accesible y directo—, y es notoria asimismo la preocupación de Núñez Ang por el lector, a quien busca hacer un participante activo del texto.

Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias es un libro de lectura obligada para el público al que está dirigido debido a sus destacadas cualidades como texto para estudiantes y profesores que tienen entre sus tareas cotidianas la escritura de textos académicos. Por ello mismo, cualquier momento resulta idóneo para leerlo.

Hay otro beneficio de este empeño didáctico de Núñez Ang: el libro puede ser leído provechosamente por quienes se desempeñan ya en algún campo profesional y deben escribir documentos con un mínimo de rigor formal, así no se trate de textos académicos.

No me detengo en la descripción del contenido del libro, aunque sea prácticamente una norma



establecida en las presentaciones, pues pretendo incitar la curiosidad e invitar a la lectura del texto de otra forma. Prefiero invocar la capacidad de asombro del eventual lector y su compromiso con la lectura, en este caso de un texto destinado a servirle como herramienta de trabajo. Sobre el contenido baste decir que está diseñado para el disfrute de la lectura, en tanto busca que el lector avive sus sentidos, fortalezca sus conocimientos, reafirme sus habilidades y “piense” la realidad.

Formalmente, la escritura de Núñez Ang se caracteriza por acompañar al lector. Es resultado de un esfuerzo solidario y de amabilidad, que echa mano de recursos estilísticos derivados de la conversación y de la larga experiencia del autor como profesor que recurre a la diversión para lograr el propósito de enseñar y de ayudar al lector a aprender.

Núñez Ang es un guía de viaje que expone, describe y confronta la teoría en que se sustenta el tema abordado. En un segundo momento del mismo movimiento didáctico, sintetiza los planteamientos más significativos, que resume para reforzar y especificar los puntos clave. Experto en el uso de ejemplos, en esta ocasión los trabaja, por referir un ejemplo, “para comprobar si lo anteriormente expuesto te acerca al ensayo, y de paso revisar algunos modelos estructurales”.

Otro mérito está en la atinada selección de los escritos empleados para ejemplificar. Experimentado educador, sabe que de lo adecuado de esa selección dependerá que pueda matar dos pájaros o más de un tiro, pues no sólo cumple el objetivo preciso de ejemplificar y ejercitar al lector en el ensayo, la autobiografía, el diario, la memoria, la bitácora, la crónica o la historia de caso, sino que al abordar temas de cultura general enriquece el acervo del lector y abarca un amplio abanico de gustos, como en los casos de “Un buen romance casero”, “La telenovela: ensayo aproximativo”, “El cuerpo

y las emociones”, “Sobre la risa”, “Sobre el llanto” y “Nuestro pobre individualismo”.

Núñez Ang explica la construcción de cada texto empleado como ejemplo; detalla su contenido y su forma; además, facilita en el lector el desarrollo de la capacidad de observación de esas dos dimensiones. Viene después la sugerencia de actividades para ejercitar lo aprendido. Todo ello busca el objetivo que el autor se ha propuesto en sus textos dedicados a enseñar la lectoescritura —y que invariablemente alcanza en cada nuevo título—: formar un lector activo y autodidacta.

Son obligadas unas palabras dedicadas especialmente al último capítulo, “La redacción. Apuntes y actividades”. De todo el libro es el capítulo que, en muchos sentidos y sin demérito del resto, puede significarle al lector muchos beneficios debido a que aborda aspectos morfosintácticos, de estilo y ortográficos para la construcción del discurso escrito. Núñez Ang tiene la capacidad de presentar el proceso de la escritura como un conjunto de actividades que desarmen lo que muchas personas consideran un problema que las paraliza antes de comenzar siquiera. La sencillez con que aborda cuestiones teóricas que son áridas en sí mismas es un estímulo que no se puede rechazar para ponerse a escribir.

Quien tenga encima la tarea de titularse puede empezar por los anexos, en donde hay sugerencias y datos para tomar las mejores decisiones que lo lleven a cumplir el compromiso académico.

Como remate, son más que adecuadas unas palabras del propio Eugenio Núñez Ang: “Escribir es escribirse, un proceso de auto(re) conocimiento donde el texto será un espejo que se va, nos va transformando; escribir no es tan difícil, sobre todo si uno se enamora de lo que está haciendo y aprende a decir lo que tiene ganas de decir”. LC

